

DESTRECA,
Y BIZARRIA, DE
DON RAMIRO MAVRI-
CIO DE SAN VICENTE, Y
GVZMAN, REGIDOR PERPETVO DE LA
Ciudad de Antequera; En las Fiestas de Toros, que se hi-
zieron en ella, vltimo de Octubre deste Año de
mil y seyscientos y veynte y ocho.



OCVPACION DEL LICENCIA-
DO MANVEL CRESPO DE TORRES, NA-
tural de la Ciudad de Iaen.

DEDICALA A DON CRISTOVAL DE
Moscoso, y Cordova, del Consejo de su Magestad,
y su Oydor en la Real Chancilleria de
GRANADA.



AÑO.



1628.

CON LICENCIA.

Impresso en la muy Noble Ciudad de Antequera, Por Manuel
Botello de Payva, Impressor de Libros.

1756

DESTRECA,
 Y BIZARRIA, DE
 DON RAMIRO MAVRI-
 CIO DE SAN VICENTE, Y
 GVZMAN, REGIDOR PERPETVO DE LA
 Ciudad de Antequera; En las Fiestas de Toros, que se hi-
 zieron en ella, vltimo de Octubre deste Año de
 mil y seyscientos y veynte y ocho.

OCUPACION DEL LICENCIA-
 DO MANVEL CRESPO DE TORRES, NA-
 tural de la Ciudad de Iuen.

DEDICALA A DON CRISTOVAL DE
 Moscoso, y Cordova del Consejo de su Magestad,
 y su Oydor en la Real Chancilleria de
 GRANADA.



AÑO.



1628.

CON LICENCIA.

Impresso en la muy Noble Ciudad de Antequera, Por Manuel
 Botello de Payva, Impressor de Libros.



24211527
C
100
023 (10)
BIBLIOTECA HOSPITAL REAL GRANADA



A

DON CHRISTOVAL DE
Moscoso, y Cordova, del Con-
sejo de su Magestad,

&c.



LAS FIESTAS,
QUE HIZO ESTOS DIAS
la Ineblyta Ciudad de Antequera, le
adjudican dignamente el Titulo de
Reales, lo Magestuoso de su aparato,
y el luzimiento de sus acciones, am-
bas cosas las hazen Fiestas de guar-
dar; de que se guarde, digo, y conser-
ve su memoria largos syglos, para
que los venidores imiten el que goza-
mos. Embio a V. Merced, esse bre-

ve Poëma, que, si fuera mayor hizira escrúpulo con Horacio:


Cum tot sustineas, & tanta negotia solus,

In publica commoda peccem,

Si longo sermone morer tua tempora Iudex.

No invidio a Homero, que tenia su Achilles, pues Yo tengo a mi Don Ramiro,
ni a Virgilio con su Mezenas, que Yo me hallo a V. Merced, que guarde Dios
muchos Años, &c.

Lic. Manuel Crespo de Torres.


AD OP. CLARISS. NOBILISS. V.
DOMINVM RAMIRVM MAVRITIVM DE
San Vicente, & Guzman, Inclytum Antiquariae Senato-
rem Musarum Herculem.

IO. AGVILARIVS AM-
PLISSIMO EIVS NOMINI AETerno
CVLTV DEVOTVS.

Quantus, RAMIRE, tibi contingit Homerus!
Heros contingit quantus, Homere, tibi!

Invideat merito, tibi iam Pellæus ephēbus:
Perfidis exitio qui dedit vlt or opes.

Solus eras tanti dignus præconis. Homerus
Iste tuo dignus nomine solus erat.


De Doña Luyſa Santoyo de Torres, a
ſu Hermano.

MANVEL Cantando en,
Dirá la humildad de Iob,
Que la voz es de Iacob,
Y las manos de Eſaú.

QVIERO dexir Manuel,
Que los Pastores dirán,
Este Canto es del dios Pan,
Que ſe diſſimula en él.

ROMPA

ROMP. A tú dulce voz el ayre leve,
 Sagrada Clio, al son de mi instrumento,
 Aquella voz, que los peñascos mueve,
 Aquesta Lyra que aprisiona el viento
 Los términos del Mundo, Teatro es breve,
 Al clarín de la Fama, en cuyo aliento
 Viven las Fiestas, que ordenò Antequera,
 De Virtud, y Valor, sublime esfera.

2.

EXCEDE a questa vez al que su agrabio
 Cantó, y las puertas desquició al Infierno,
 Y advierte al menear el docto labio
 Con el afecto, que acostumbrastierno:
 Que atento escucha el de la toga sabio,
 Trèguas dando al polytico gobierno
 El docto Apolo, en la Española Atenas
 De los ingenios inclyto Mecenas.

3.

MOSCOSO te óye, que en su sacra orilla
 El Tormés vió mil vezes laureado,
 Y aora el Dairo besa el pie en la filla
 De aquel Magestuoso Real Estrado:
 Presidirà al Consejo de Castilla,
 Disponiendolo assi el preciso hado,
 Y tú mi Musa cantarás entonces
 Versos dignos de làminas, y bronces.

A 3.

Dime

DIME agora, que haze, y lo que ordena
RAMIRO Ilustre, Honor de San Vicente,
 A quel **R**AMIRO, cuyo Nombre suena
 Por ti en la Scitia elada, y Libia ardiente:
 Que color viste, que cavallo enfrena,
 Y di, quantos reiones dà valiente,
 Delas que tira cañas en el juego,
 Las que tocaren la Region del fuego.

5.

QUE si en las Fiestas entra, puede solo
 Darles de magestad la mayor parte,
 Ya con las galas desluziendo a Apolo,
 Ya con las armas vltraçando a Marte:
 Desde las Vesas al opuesto Polo,
 El natural limado con el arte,
 Compuesto no àn sacado mas perfecto,
 Que éste que admira el Mundo real sugeto.

6.

ERA del Año la Estacion tercera,
 Quando al Escorpion el Sol visita,
 Y ocupando dos casas de la Esfera,
 A diez y nueve Estrellas se limita:
 Quando en el ancho Coso de Antequera,
 El Toro de los Cielos sollicita,
 Que se pongan vn Martes sus raslados,
 Bien, y fielmente de laen sacados.

Quinze

QVINZE eran rayos, hijos de algun trueno;
 No de la Vaca, que Argos apacienta,
 Ni de aquel Toro, que en el prado ameno,
 Mánso a la bella Europa se presenta:
 Tiene en el cuerno duro, blando heno,
 Clara señal que su furor ostenta,
 Para que el lidiador los mire atento,
 Y las alas prestadas pida al viento.

8.11

PEBO con el acote, y con la espuela;
 Los feroces Quadrupedes heria,
 Corren ligeros, la Carroça buela,
 Y suspenso se para al medio dia:
 Para vér (que el cuydado le desvela)
 Los cien Pegasos, que en la Placa avia,
 Que ser hijos del Betis, y Favonio,
 Las alas de sus pies dan testimonio.

9.

EL menor (si ay menor allí) presente,
 Natural el valor, que dan fingido,
 A los quatro que arrancan del Oriente,
 La Carroça del Sol de oro bruñido:
 No invidian el Diamante mas luziente,
 Ni el lacinto de púrpura teñido,
 Porque Oya cada vno se concede,
 Que el oro, arrastre, y que la plata ruede.

DE quatro vezes quatro, es Noble dueño,
 El que siempre lo fue de mis acciones,
 Blafon, que me acredita no pequeño,
 De Cesares invidia, y de Carones,
 En conserva venian como el Leño,
 Que el Reyno penetrò de los Tritones,
 Con preciosos metales, que no ay pluma,
 Que reducirlos sepa a cierta suma.

SEÑALAVANSE dos entre loscientos,
 Como entre las Estrellas, Sol, y Luna,
 Vn Morcillo, que es èmulo del viento,
 Y mil acciones las reduce a vna:
 Vn Vayo, hermoſſimo portento,
 Que el Betis, desde el risco de su cuna,
 Hasta el Mar, no à criado en syglos largos,
 Quien màs bien pueda es surecer los de Argos.

LOS Cávallos despejan ya la Plaçan,
 Ocupada de vn Toro tan valiente,
 Que al que vè más distante le amenaça,
 Solo con levantar la armada frente,
 De la Plebe el furor le despedaçan,
 Su arrogancia humillando brevemente,
 El segundo, tambien midiò la arena,
 Que de sudor dexò, y de sangre llena.

A B R I O del Cielo Decimãna puerta, **A** D I
 Flora a la Primavera de Quadrillas,
 Gozosa la Ciudad le mira abierta,
 Para admirar seys nuevas maravillas:
 Ya la entrada de lanças se conierta,
 Y los Ginetes firmes en las sillas,
 Como Rios que corren a los Mares,
 Entraron los valientes doze Pares.

14.

S I N C O P A Y A en vn Rucio la carrera, **A** S
R A M I R O, con divisa de Esperança,
 Más que el Ave de Iupiter ligera,
 Que el veloz pensamiento no le alcanza:
 Tremolava en el ayre la bandera,
 Curioso addorno de la gruesa lança,
 Que empuña, al dios Mavorte semejante,
 La túnica vestida de diamante.

15.

G A L A N resplandecia, si valiente, **P** R E
E L I ó ven aclamado generoso,
 De verde tela el capellar luziente,
 Que el Rio de la Plata baña vndoso,
 En poco sitio el Potosi consiente,
 Que su tesoro abrevien cudicioso,
 Y por cõrique cerle a maños llenas,
 Sus entrañas romper, sangrar sus venas.

LA India se empeñó, quando gualmece
 La manga, adorno del brillante brazo,
 Y entre los otros un Diamante ofrece,
 Que vale un Reyno su menor pedazo,
 Y del vestido lo que no parece,
 Desde la gola, al del corono tazo,
 Con hermosura y qual a su decoro,
 Sembrava perlas entre plata, y oro.

ALTIA Sierra el Penacho, Mar de plumas
 Que vá por ellos Cielos levantada,
 Esta le dá, sus gándidas espuma,
 Aquella el ámpo de la nieve clada,
 Cisnes mirad (¡gloriosos honores Comas)
 Que el Mar del Sur, tá Sierra de Granada,
 Cifran conformes y en distancia breve,
 Sus tesoros a quel desta su nieve.

PREGEDIA la tropa de Ladayas,
 Gentiles hombres, y hombres bien gentiles,
 De verde tela, al quem dorados rayos,
 Costosamente hazen mil perfiles,
 Tantas colores, que fingiendo Mayos
 Van todos ocho, si mintiendo Abiles,
 Y entre lo verde, y rosas, se descubren
 La Primavera por el Mes de Octubre.

Salio

SALIÒ vn Toro terrible, bravo, y fiero, **Y**
 Que a los hombres derriba, y arrebatã,
 Como Bòreas las hojas por Enero,
 Quando de la caverna se desata:
 Elefante cruel, Ciervo ligero,
 Córre, salta, atropella, hiere, y mata,
 De RAMIRO huyó, que vn Toro solo,
 Sierpe Pytia á de ser de tanto Apolo.

20.

AQUANTOS salen el cavallo arroja,
 El Heroe entre los cuernos, porque quiera
 Vno embistirle, y con la rienda floxa,
 El Céfiro famoso al Toro espèra:
 No así repèla el viento debil hoja,
 Como llevó con la veloz carrera,
 A los Toros el miedo, y los espanta,
 Quando RAMIRO su rejon levanta.

21.

LAS voces del Clarin ya conócidas, **M**O
 Hazen que las Quadrillas se recojan,
 Que por el Cofò andavan divididas,
 Como flores que de alto las arrojan:
 O como rosas, que recién cogidas,
 Con las manos las Driades desfojan,
 Y Oy el suelo se mira matigado,
 Con lo que era ayer pompa del Prado.

Y A suena la señal de arremetida,
 Quando parten el Campo los Padrinos,
 Al estruendo que haze la partida,
 Retumba el valle, y montes convezinos:
 Como quando la tierra sacudida,
 Estremece los robles, y los pinos,
 Así el tablado, y el balcon parece,
 Que al correr los cavallos se estremece.

23.

Q VANDO el que vá deláte mas se alárgue,
 Y ligereça de Aguila presuma,
 Aunque más cuydadofo bien se adárgue,
RAMIRO con la caña le despluma:
 No ay en tantos contrarios quien embárgue,
 De su rico bonete ni vna pluma,
 Que sabe defender las suyas grave,
 Si diestro las agenas pelar save.

24.

C OMO las ólas, que en el Mar salado,
 Con bastos golpes hieren las riberas,
 Y al margen quando llegan señalado
 Se rebuelven veloces las primeras:
 El juego andava así tan alentado,
 Que ya las burlas parecieron veras,
 Pensando alguno con la furia, y saña,
 Que lança se bolvió la debil caña.

Parten

PARTEN ligeros el Señor del Valle,
Y DOCON el crucifero excelente,
 Digno que el Sol decienda a coronalle,
 Con las hojas del arbol eminente,
 Hazen en las quadrillas ancha calle,
 Y folsiegan el animo valiente,
 Del que presume con el rostro fiero,
 Que viste mallas, y que empuña azero.

L V E G O la escaramuça se comienza,
 Y en su Flegon el Sol baxar queria
 A entrar en ella, si su rubia trença
 No fuera recogiendo el clarodia:
 Ya corriendo se yva de verguença,
 Viendo, que en tantos años no sabia
 Guiar quatro cavallos, y que diestro
 Oy viene a ser **RAMIRO** su Maestro.

FATIGA el Circo, y figuen su Persona,
 Todos yguales, quando forma el gyro,
 Y ya el aplauso general abona,
 La gallarda Destreça de **RAMIRO**:
 Merecedor de Civica corona,
 Y de la ardiente púrpura de Tyro,
 Al Cesiro Andaluz las piernas ciñe,
 Y el acicâte de oro en sangre tiñe.

NO vió otra vez la juventud Romana
 Escaramuça quien assi exercite,
 Ni barbara Nacion tuvo Africana
 Tanta destreça alguno, que la imite:
 Rompa del ancho Mar la espuma cana;
 Y penetrar la tierra solicite,
 Vna, y otra Nacion, que escaramuças
 RAMIRO enseña a Rómulos, y Muças.

AL Mar el Sol se despeñó vezino,
 Viendo que el vayo tan valiente andava;
 Y que el jaez suplia de oro fino,
 La lumbré que invidioso le negava:
 El Teséo Andaluz como previno,
 De Creta el laberinto donde estava,
 Ya ceñida la frente con el lauro,
 Buelve a salir, y busca al Mino Tauro.

SVELTAN vn rayó, en negra piel embuelto,
 Más fuerte que el de Iupiter furioso,
 Quando en el Coso le miraron suelto,
 No quedó lidiador en todo el Coso:
 A las torres de carne el rostro à buelto,
 Que como el rayo siempre temeroso,
 Las mas soberbias máquinas derriba,
 Assi este Toro a los cavallos yva.

COMO Eriço se encrespa, qual Leon ruxe,
 Y con la grita que le dan se atufa,
 Enfancha la nariz, los dientes cruxe,
 Humo exalando la animada estufa:
Tygre en Libia no ay, que sobrepuxe
 A su furor, quando enojado bufa,
 La tierra escarva, quiebra las garrochas,
 Como hilos de fragiles atochas.

AESTA furia RAMIRO se le opone,
 Rayo empuña de Abeto, y de diamante,
 Toda la fuerça, y el furor dispone,
 La bestia horrible, que le viò delante:
 Embiste, y su rejon le descompone,
 Dandole vna herida penetrante,
 Que solicita el vltimo desmáyo,
 Al que ostentava fuerças como rayo.

YA salia del Mar la noche muda,
 Y Febo se negava presuroso,
 Del concurso la Plaça se desnuda,
A RAMIRO aclamando victorioso:
 Si te à cansado mi campoñ ruda,
 Timbre de los Blasones de Moscoso,
 Yo solicitarè con nueva gracia,
 la cythara del musico de Tracia.

NO he cantado esta vez, ò gran Singilia!
 La gala celebrada, y la riqueza,
 Con que vna salid, y otra Familia,
 Bizarra ostentación de tú grandeza:
 Porque con Verso heroyco, y docta Homilia,
 (Coronada de flores la cabeça)
 Cantan honrando tus sagrados Lylios,
 Senecas graves, célebres Virgilios.

LOS Ansares no escuches, que bastardos,
 De Nobles hijos tuyos de géneran,
 Y con acentos roncós los gallardos,
 Y pacíficos animos alteran:
 No permitas jamás Poetas Pardos,
 Cisnes cándidos sí, que te veneran,
 Y con su voz te cantan numerosa,
 Siempre Augusta Ciudad, siempre gloriosa.

NO vuelva Yo a gozar mis Patrios muros,
 Sino te celebraré eternamente,
 Si te negare, nieguenme sus puros
 Cristales, éste Rio, y ésta Fuente:
 En marmoles de Páro, en bronzes duros,
 Tú Nombre è de gravar, porque la gente
 Venidera, conserve tú memoria,
 Honra de España, sí del Mundo gloria.

M F I N.

